

MEMORIAS DE UN CARLISTA

CONFINADO EN MENORCA (1835-1838)

LA casualidad, esa casualidad a quien tantísimo deben las ciencias y las letras, me deparó el hallazgo de los tan curiosos papeles que forman las *Memorias de un Carlista* confinado en Menorca; el como llegaron a mis manos no lo he de narrar, baste saber al lector que las poseo gracias a unas semillas de perejil, no es humorismo.

La época a que estas *Memorias* se refieren es aquella en que España ardía en la más espantosa de las guerras ¡la guerra civil!

Al morir Fernando VII (29 de Septiembre de 1833), dejó al país que había malgobernado, como triste herencia, la guerra civil agravada por los serios disturbios que desde la expulsión de los franceses habían tenido lugar en España, para la cual había sonado la hora de la desgracia y la fatal decadencia, ¡el esplendor sin rival de España se había eclipsado para siempre!

Con la muerte de Fernando, su hija Isabel, princesa de Asturias, y su hermano el infante Don Carlos, se habían puesto uno enfrente de otro, se había encendido la guerra entre *carlistas* y *realistas*, guerra pródiga en heroismos y salvajismos.

Mucho lamento, por requerir ahora toda mi atención los estudios prehistóricos y romanos, no poder haber hecho un prólogo completo a estas *Memorias* en el cual sintéticamente presentase la guerra carlista y condiciones en que Menorca se encontraba en aquella época y su participación en la contienda; este era mi deseo, mas mis trabajos prehistóricos no me

lo permiten por ahora, y no quiero retrasar la publicación de tan interesantes *Memorias*.

Respecto a las notas aclaratorias que van al final del texto me limito a las imprescindibles, que son casi únicamente, las que se refieren a la conducción de los prisioneros por Cataluña.

* * *

El manuscrito que he hallado, comienza en la hoja 12 de un cuaderno que mide 149 × 100 milímetros, está numerado hasta la hoja 66, y faltan la 51 y la 63, además hay cuatro hojas del mismo formato, que corresponden al fin de 1837 y principios de 1838.

Su autor es un sacerdote aragonés, al parecer natural de Zaragoza, donde parece fué hecho prisionero, acaso con motivo de los grandes disturbios y matanza de frailes, que a imitación de Madrid y otras capitales hubo en Zaragoza.

Se nos revela el clérigo aragonés como un humorista, aún en las más apuradas situaciones, como hombre de grandes recursos, que se adapta y saca partido de todo, y como un gran y sagaz observador; todas estas condiciones del buen *carlista* hacen que sus íntimas *Memorias* sean de gran utilidad para la historia menorquina y folk-lore isleño.

Dice así el buen clérigo aragonés y ferviente carlista:

El 27, 28 y 29 se trato y convino en matar al Alcayde cuando subia a la reguisa, hacer lo mismo con los dos soldados que le acompañaban y huir. = Quedo el compromiso para el Lunes ó Martes proximo q.^e debia ser el 31 ó el prim.^o de Junio. La razon de esta suspension ó tardanza fue porque dos de los presos sabian q.^e la tarde del Domingo o del Lunes habia soldados de guardia que se unirian a nuestro dictamen. El 28 ya se insulto al Alcayde por un tal Magi, y Lacambra, y aun por uno de Daroca q.^e havia sido sargento de Zumalacarregui, pero se suspendio. El 31, Domingo a las tres de la

mañana subió el alcaide, y por el ventano de la puerta grito=
Seños a vesti to tom, prest. Dispertamos, y asustados con aquella improvisa novedad nos vestimos con la zozobra que puede imaginarse. Quien decia nos llevan al Castillo, quien nos van a fusilar y quien en fin se consolaba diciendo, venga lo que Dios quiera. Nos asomamos al ventano; ¡y nuevo susto! soldados armados con bayoneta calada estaban ya á la puerta.

Abren, y mandan bajar solos dos. Nadie queria ser el primero, pero por fin dos dijeron alla vamos, y no hay que temer, animo y seguid. Pero bien pronto se oyo la voz de el comandante imponiendo silencio, y luego q.^e salieron los dos cruzaron fusiles para q.^e nadie saliera. Vimos q.^e era para espasarlos, y suponiendo que era ya para mudar de prisión ya nos consolamos. Fuimos bajando de dos en dos, y fuimos desposados, Me toco ir de la mano izquierda, con la deredha de un muchacho de Maella, que havia sido echo prisionero a consecuencia de la acción de Mayals. (1)

En esta carcel de S. Martin (2) á pesar de nuestros trabajos procuravamos divertirnos, quitandonos por la mañana la camisa y matando los piojos que cada cual encontraba. Si alguno tenia fortuna de hallar uno grande lo guardava para jugar, hasta que moría. El juego era, hacer un circulo y ponerlo en medio con otro y el que corria mas y salia mas pronto, aquel ganava. Se cruzaba un cuarto, dos o tres, segun la presencia de cada animal. Llego á ser tanta la abundancia que cada dia había corridas. Tuve tantos q.^e di el pantalón de paño cuasi nuevo, y saque otro de la maleta, aunque nada gane por que luego estuve lleno de nuevo ganado.

Salimos la misma mañana del 31 á las cuatro, y puestos entre filas emprendimos la marcha. Pasamos el puente sin costarnos un cuarto, recibimos el *pre*, y llegamos á comer á las Borchas (3) nos condujeron al Tringuete, y el que tuvo mas, fue pan y sardinas, de cada pan hacíamos una sopa, porq.^e eran unos panes como buñuelos. Fue a comprarme vino un tal Villafranca, y me dijo tenia un hijo en la faccion.

Salimos de las Borchas y fuimos á dormir á la Espluga (4) habiendo pasado por un pueblo que le llaman Bembudi (5).

En este Pueblo nos insultaron mucho, nos apedrearon, y no quisieron darnos agua ni aun para un enfermo: de manera que un miñon compro vino blanco y le dio. Cuando los soldados pasando pedian agua o vino, preguntaban si era para los presos, porq.^e si era no querian darlo, ni venderlo. No pudimos hacer alto, por los muchos insultos y alboroto, y el Comandante mando saliesemos fuera del Pueblo a descansar, y alli puestos los soldados á nuestro rededor con bayoneta armada, pudimos guardarnos, aunque continuamente oyendo las voces de mueran.... &.

Llegamos a la Espluga nos colocaron en un castillo, en prision obscura y en el suelo, y tan reducidos que no pudimos estar echados. La milicia nacional se nos ofrecio á todo, pero lo que sucedio que el que se fio en dar dinero para comprar cena no vio uno ni otro.

Trajeron pan y aguardiente á vender pero sobre ser el pan crudo y malo y el aguardiente aguado, y todo caro no hubo para quien quiso. Yo tenia un pedazo de pan, y lo parti con mi compañero, y D. Tomas Comin, y este me dio en cambio un trocito de chorizo.

Junio D.^a 1.^o Por la mañana, no nos permitian salir para echar aguas, ni alli havia lugar para ello, y no se lo que hubiera sucedido a cada cual si el centinela no hubiera llamado al oficial para que diese ordenes al efecto. ¡Bueno! (dijo uno), estamos en tiempo de libertad, y yo no la tengo ni para cabino el oficial y mando que saliesen de dos en dos á hacer sus necesidades, pero q.^e no pudiesen salir los terceros, hasta haver entrado los primeros, y unos y otros acompañados de dos soldados. ¡Nunca é echo mis necesidades con tanta majestad! Un hombre armado impedia que alquien me estorbese por delante, y otro por detras miraba mis operaciones. Luego acompañado de ambos hasta la puerta de mi *real* aposento, cuidavan que no fuese molestada mi persona.

Eran cerca de las siete, que puestos entre filas y sin haber podido desayunarnos salimos para Monblanc. A la salida hicimos alto y formamos fuera ya de la población para pasar lista, registrar las esposas, y para que el Capitan General Llauder q.^e habia llegado nos viese desde un balcon algo distante. Estando alli detenidos, se presento un viejo traspasando las filas, y dio aguardiente á quien quiso convidando de valde. Emprendimos la marcha y fuimos á comer á Monblanc. Nos colocaron en la Iglesia de San Miguel que servia de fuerte á los Urbanos. Aqui algunos impertinentes quisieron apurarme é insultarme diciendo que era canonigo ó cura, dando por razon ó prueba de que no llevaba patillas, y que el cuello de mi chaqueta no era vuelto. Les hice ver que era la ultima moda, y era esta *usanza* para poder llevar sobre ella el levita ó frac, en dia de frio, y la chaqueta en tal caso servia de chaleco. Todavia estavamos en la conversacion, cuando llego un soldado de Cavallería del 5.^o y dijo que me conocía pues que el era de Zarg.^a y Parroquia de S. Pablo. Pero afortunadamente me equivoco aunque no de mucho. Dijo que yo, ó me llamaba Manolo, ó Francisco, y que era nieto del tio Catalan. Al punto le dije q.^e si, que era Manolo, y como que estaba bien informado de la historia del tal, y de la de su hermano, por ser yo sobrino de la S.^a Manuela Poblador esposa del Abuelo de dicho Manolo y hermano, y haver vivido juntos por espacio de 18 años, le dije que era Barbero, casado con & &, y desde entonces nadie me insulto, y los compañeros me llamaban el Barbero.

En este Pueblo tuvimos para comer bacalao con arroz, pan y vino. Averiguaron q.^e D. Mariano Rivera era Sacerdote, y llamandole S.^{or} Canonigo, le escupían.

El dia anterior á nuestra llegada á dicho Pueblo havian estado los Carlistas y entre otros murio en la puerta de la Iglesia donde estabamos un oficial de Urbanos q.^e lo era de Valls, y los urbanos ó tropa hicieron tres prisioneros que los agregaron a nosotros. El uno y mas joven era Corista Carmelita.

Por la tarde a las dos, salimos de Monblanc para Valls.

Corrian voces q.^e en Valls nos asesinarían á todos, pero uno de los presos que havia sido ayudante del 8.^o llamado D. Mariano Sanz conocia al Comandante de la cuerda q.^e era el de la milicia de Valls, y este entre otras cosas dispuso se adelantase una pequeña escolta, y mando publicar un bando en el que se hizo entender al Pueblo q.^e estaban para llegar una porción de presos ya juzgados, y sujetos á la Ley. Que si alguno se atrevia á atropellarlos de obra, ó de palabra sufriria inmediatam.^{te} las penas & &.

Llegamos á la vista de Valls, y ya una procesión de jente salia á nuestro encuentro, pero hicimos alto, se replego la tropa y milicia, y arma al hombro con bayoneta armada no se permitio el mas pequeño insulto. Fuimos á dormir á una gran cuadra de cavallos, y hubo mui buena disposicion para cena, y paja para dormir. Luego se armaron diferentes cantinas, y pan, vino, aguardiente, chocolate, naranjas & &, havia con abundancia. Un oficial enviado por el Comandante se nos ofrecio á todo lo necesario y nos proporciono una mujer que nos hizo una calderada de abadejo con arroz, ensalada, agua fresca y buen vino.

D.^a 2 Salimos de Valls para Tarragona, y al salir antes de llegar á la Plaza, la Señora q.^e havia quedado viuda del oficial muerto en Monblanc, creyendo sin duda que nosotros eramos los q.^e havian muerto á su marido se asomo á la ventana, y tiro sobre nosotros el orinal, una silla y cuando estava para tirar unas barras de hierro la detuvieron, pero no hubo ninguna desgracia.

Llegamos á Tarragona y despues de un rato de detencion en la Rambla nos condujeron al presidio del Milagro. Aquí nos quitaron las esposas *de las manos* y comenzaron á poner cadena al pie. Uno de los primeros fue el Cura de Ardisa y habiendo dicho al comandante del Presidio D. Estevan Durán q.^e era Sacerdote, y suplicado si havia p.^a el y otros de igual clase alguna distincion, le dijo que nos presentasemos

los últimos, y si no había cadenas para todos quedaríamos libres, pero no de otro modo. En efecto, faltaron ocho cadenas, y quedamos diez y seis individuos sin grillete.

D.^a 3... Se presentó en el presidio El Secretario del Arzobispo, otro Canonigo que dijeron era el Magistral, y un Religioso Carmelita descalzo nos dieron licencia de celebrar en nombre del S. Arzobispo, y caridad de 5 r.^s v.ⁿ para quince días, advirtiendonos que pidiésemos cuanto nos faltase.

El 4 Celebre ya en el Presidio, y para reconciliarme venia el Carmelita. Con la excusa de la Misa no nos pusieron cadena á pesar de haver llegado una porción de ellas de Barcelona, pero estábamos sujetos á las demas penalidades.

Por la mañana á las tres nos hacian levantar á pasar revista de cadenas, y aunque no llevaba tenia que formar con los demas. Los presidarios se marchaban á su trabajo y nosotros quedabamos por alli, hasta que era mas de dia para decir misa.

En este Presidio nos ahorzaron la racion (esto es) no nos dieron ya la media peseta, solo seis cuartos y el pan de municion. Lo comi el primer dia, pero luego la cantinera nos ofrecio blanco y lo cambiavamos con ella. Por el de municion nos daba otro blanco de cuatro onzas menos, y le añadimos dos cuartos.

No reunimos diez y nos guisaba la misma cantinera, haciamos sopa y olla buena, y nos costaba doce cuartos cada comida. Por la noche pescado verdura y postres, y nos costaba diez, pero el vino y pan era ya nuestro.

Cada uno tenía su cama q.^e se reducía á un saco de paja y el que no la tenía se la hacian comprar. Yo pase porque dormia en un colchon de D. Mariano Rivera, bien que mui mal.

Tambien en Lerida dormiamos cinco en el mismo colchon. Primero se ponía el bien colocado y luego los que eramos sus cuatro allegados ocupabamos lo restante. Regularmente

nunca me toco mas q.^e poner la cabeza y para los pies me servia de las alforjas, cubriendome el cuerpo con la capa.

En el presidio por la tarde se formavan todos, pasaban lista, y cada cual tomaba su saco q.^e havia bajado por la mañana al patio ó corral y nos subiamos á dormir. Se permitia cosa de un cuarto de hora de recreo, y luego dando tres golpes el cabo de vara en una puerta se imponia silencio sin otra señal y se rezaba el rosario. Concluido y pasado un corto espacio daban un golpe con la vara en una puerta ó ventana y significaba *Buenas noches*. A pesar de tanta cadena no se hoia mas ruido q.^e el pequeño movimiento que es necesario para matar una pulga. Ejercicio alli contino pues havia tantas y tan grandes que no es posible figurarselo. =Presidario huvo que creyo y esperaba que algun dia sele comerian la cadena. =

El dia 12 temeroso el Gobernador de la Plaza q.^e lo hera un tal Colubi, de que sin cadena podiamos huir nos trasladaron a la carcel llamada de Pilatos, a la sala de distinguidos. Los trasladados fuimos D Mariano Ribera, Cerezuela, P. Maella, Castrillo y Yo.

Al poco rato de estar en aquella prision llamo una mujer á la reja y pregunto si haviamos de menester alguna cosa, como cama, &, respondiendole que si, y q.^e no teniamos persona alguna conocida pusose á llorar y me dijo. No dispongan V. nada para medio dia.

En punto de las doce se presenta aquella mujer, con una joven q.^e dijo ser hija suya y entro cinco sillas una mesa dos colchones, sabanas y almohadas. Luego cubrio la mesa con unos ricos manteles y nos dio una buena comida que se compuso de sopa de arroz, olla con garbanzo carne tocino chorizo y verdura, y un principio de guisado. Almedras y cerezas. =Pan y vino tomabamos del carcelero, á cuenta de nuestro pre. Acabada la comida dejaba sus cucharas de plata y platos finos para otro dia, pero le rogue se las llevase porque no eramos solos en aquel aposento. Preguntada que valía aquel gasto no guiso decirlo.

Por la tarde a las cinco, se nos presentó con cinco jicaras de chocolate y un par de vizcochos para cada uno.

A la noche buena cena de pescado en salsa, verduras, y postres. Se despedía para el día siguiente, pero yo a nombre de todos le dije que no volviese si no decía que valía el gasto y servicio de todo el día.

No consentía en manera alguna y por fin dijo. Puesto q.^e V. lo quieren así = *tot val tres pesetas, pero de servicios*. Aturdidos de ello por tan barato nos interesamos en saber quien era nuestro oculto bienhechor, y no quiso decirlo. Le prohibimos el traer chocolate por la tarde, pero en cuanto á lo demás con poca diferencia fue igual en lo sucesivo.

También oculto su verdadero nombre, pero por el Alcayde supimos que se llamaba Josefa Martí, y q.^e vivía en la calle de Cavalleros n.º 19.

Conoci en esta prision á Francisco Brull, (a) Elbot, q.^e vivía en el portal de S. Antonio, á Juan Guimet de Gratallops, que cada día nos proporcionava el periodico Vapor. A D. Ramón Navarro, Escribano de Uldemolins, y a su S.^a D. Raimunda N.

El 20 A las cinco y media, recibí la orden de salir al día siguiente p.^a Mallorca pagando yo el flete o de salir escoltado p.^a Barcelona al deposito de las atarazanas, ó á Ciudadela. Consultado con los compañeros, resolví partir p.^a Mallorca.

El 21 á las doce me despedí de la S.^a Josefa y como suponía no quería tomar paga por su trabajo, le di a su hija un bolsillo de cintas y dentro le puse un durillo de oro, q.^e después encontraría sin duda.

A las cuatro de la tarde poco mas vino a visitarnos D. Estevan Duran comandante del Presidio, y nos traslado al puerto dentro de una tartana suya, para no ser tan vistos ni conocidos, y viniendo la escolta a unos seis pasos detras.

Se entrego de nosotros (esto es de el Cura de Ardisa y mi persona) D. Antonio Valls, y á bordo estuvimos en su Jabeque hasta llegada la noche que salimos de aquel puerto. Dicho

D. Antonio nos dijo vivia en Mallorca frente al peso del Oro. Su Patron se llamaba Salvador Pol. A la vista de tierra se nos volbio mal tiempo, y corrimos con peligro desde Pantaleo, hasta entrar en la Bahía. En esta distancia se encuentra Pantaleo, que es un puerto con una torre, y á sus inmediaciones hay un convento que fue de la trapa. Este esta frente á una Isla que nadie habita, y hay dos torres, y un castillo. La villa de Andraches, con puerto fondeadero, y hay muchos trabajadores de escobas. S.^{ta} Ponsa tambien es Pueblo con puerto fondeadero, y hay mucho ganado. La Isla del Toro que nadie habita, y el cabo de calafiguera.

Todo esto corrimos con peligro, no dejandonos adelantar las corrientes, y temiendo cada punto hacer malfrache, en aquellas peñas.

Llegamos á Palma de Mallorca la tarde del 24 dia de S. Juan. (Digo á Palma) á su puerto. Cuando estuvimos á una distancia proporcionada gritaron desde la casa destinada al objeto = Ó del varco = y respondió el Patron = Que disa... = De donde viene? = De Tarragona. = Que tripulación lleva? Seis marineros. = Que pasajeros? Dos curas confinados que pasan á Menorca... Que cargamento trahe... Lastre. Hay novedad?... No... Que den fondo. Entonces los marineros gritaron *Urria!!..* y tiraron la ancora.

Al punto nos informaron que havian tenido terremoto, y advertimos q.^e toda la campaña estaba llena de tiendas, y los varcos llenos de jente que havian huido de la Ciudad por temor.

Serian las 6 que el Puerto se lleno de jente y nos llamaron p.^a darnos entrada, todos segun conoci con el objeto de ver á los confinados, pues que todas las miradas se dirigian á nosotros dos. Vistos por el medico, y tomada entrada, cuando pensabamos ir á pasear la Ciudad, nos mandan tomar la sopa y entrando en un bote en compañía del mayor de plaza nos llevaron a desembarcar á la otra parte por la casa de la cuarentena ó sanidad, y nos hicieron subir al Castillo de Belber,

pagando antes cuatro duros por cada uno en razon del flete, y alimentos.

En la puerta de aquel castillo havia centinela y no nos permitio la entrada hasta q.^e salio el oficial. Este nos acompaño al cuarto de el Governador D. Joaquin Llauguet Capitan de Cavalleria, y como era cojo, nos recibio con mil cortesías. Luego nos dijo q.^e lo unico que podia hacer por nosotros por entonces era darnos un criado suyo, al que dandole dinero nos traheria de cenar, por que el nada tenia.

Di al criado dinero y nos trajo pan y huevos. Nos señalo un cuarto con dos camas que se componian de bancos, tablas y un jergon. Las sabanas y manta lo mismo q.^e la almoha havian servido ya un mes á los soldados de la guardia. Asi es que no havia dos dedos de ropa limpia. Todos los muebles se reducían a lo dicho

El 25 nos dijo el Governador que podiamos pasar á guisar en su cocina y el nos vendería carbon pero como nos faltava todo, nos compusimos en comer juntos y pagarle lo que fuese. No se hizo dificultoso, y todos tres haciamos el rancho juntos á poca costa.

En este castillo estava preso D. Fran.^{co} Cantillon y aunque recluso pude tomar la vuelta al Governador y hablar con el por la puerta de su prision.

El cabo de Provinciales llamado Tomas page q.^e havia sido del Itmo. de Mallorca me hizo la diligencia de proporcionarme las licencias para celebrar en el castillo.

El día 28 de Junio el oficial de la guardia que era D. Fran.^{co} Ramirez nos convido á comer y cenar.

El 29 Nos convido el Governador y para obsequiarnos convido al oficial de la Guardia D. Fran.^{co} vino la S.^a del Governador que vivia en la Ciudad, y con ella la S.^a y una hija de un cirujano de Ejercito llamado =

Por la tarde nos divertimos con algunos juegos de manos y de prendas y haviendose echo mui tarde para volber á la Ciudad quedaron todos en el Castillo, y duro la fiesta hasta media

noche. Se armo un baile con una mala guitarra de los soldados un flautin q.^e yo tocaba, y por hierros una bagueta, que no se hacia mejor en los teatros de Paris y Londres. El vino para los soldados, y el licor para los demas, estaba de continuo en danza y al fin el vino solo era el músico y el danzante.

El Sabado por la tarde mudaron la guardia y el Oficial q.^e salia nos recomendo al que entraba que tenia por nombre D. Onofre Montaner. Luego nos hicimos amigos, me dijo q.^e festejaba y borde una tarjeta en papel p.^a su futura esposa de lo que quedo mui contento.

El 4 de Julio, á las cuatro y media de la tarde, el mayor de plaza q.^e nos havia acompañado al Castillo vino á buscar nos. Nos mando tomar la sopa y bajamos con el al Puerto. Le hable de el pan y pre que recibiamos en Tarragona, pero se hizo el sordo. Nos puso á bordo del Javegue Español llamado Soltero, su Patron Antonio Bausa y seis marinos con un muchacho de tripulación. Al poco rato que eramos en el barco entraron treinta y dos artilleros que havian de pasar á Mahon á relevar á los que alli havia. Salimos del puerto á las once de la noche. Andavamos con buen viento, pero luego vario, y nos detuvimos al dia siguiente en el puerto de los campos. Aqui salte en tierra y paseando por aquellos alrededores vi una hermosa salina, varias casas de campo, y una torre que sirve de atalaya y en ella havia un cañon. Fui con los artilleros á comprar un carnero á una casa de campo y alli vi por primera vez labradoras Mallorquinas. Dos jovenes de buen aspecto y figura manejaban un carro con tres mulas como si fueran los mejores carreteros. Iban descalzas de pie y pierna pero con vestido largo: este era de lana azul y rayas blancas y llevaban unos delantales cortitos hasta la rodilla que tambien parecian de lana pero con lista encarnada. Llevaban rabosillo blanco y un sombrero ancho grande redondo como son los de teja estendidas las alas.

Rabosillo es una especie de toca q.^e las cubre desde la frente toda la cabeza y con las puntas q.^e cuelgan por delante

y ropa de detras se cubren las espaldas y pechos, esto lo que falta al escote del jubon que ellas llaman *cola*, algunas llevan encaje.

Entre otras figuras raras que vi en aquella casa de campo, fue un viejo con pantalones azules, una casaca antigua de un color más claro, sombrero redondo bajo de copa y ancho de ala, y unos zapatos blancos recios q.^e parecian franceses. Yo crei si lo seria, y aun dude si seria algún amolador . Luego vi que llevaba en su compañía un burro con albarda y esporton unas alforjas y otro volumen de cosa q.^e parecia saco de paja. Creyendo entonces si seria Pastor de la casa, pregunte ¿Y ese abuelo á donde va ahora, que parece va solo? y un cabo de artilleros que entendia el castellano me respondió. Si es el capellan de esta posesion. ¡O! es un hombre mui rico. Entonces no por ser rico si solo por ser Sacerdote como me havia aguel informado, me llegue á el y le salude Quedo sorprendido de que se le hablase en castellano y mas por un soldado del pais á su parecerr, pues que yo con apargatas panuelo encarnado al cuello y gorra de artillero no parecía en verdad otra cosa. Mas luego me pregunto.

¿Es V. algñn desgraciado q.^e lo emvian por aqui en razon de las circunstancias? Si señor le conteste, y para lo que V. guste mandar soi tambien sacerdote. ¡Ah! esclamo llorando y abrazandome. Yo tambien tengo mis trabajos, porque dos hijos de mi Señor estan por alla y no se que vida llevan, y los a no como propios. Preguntele quienes eran, y dijo: Dos hijos del Varon de Escallar de quien ó de cuya casa soy capellan, solo que yo vivo ahora en Santañi. Casualmente mi compañero *Castrillo* los conocia, segun yo le havia oido hablar, lo llame, le dije lo que ocurría, y efectivamente los havia ospedado en su casa y dio razon de la residencia de cada cual en aquellos dias en que salimos de Zaragoza. No sabia como agradecernos, y sacando de su bolsillo una larga doblonera nos brindo con ella y queria por fuerza tomaseamos algun di-

nero. Le dimos las gracias y nos despedimos despues de otros mil ofrecimientos.

El 7 salimos de este Puerto, se nos volvio otra vez el viento de proa y fuimos á Calalonga.

Cerca de este puerto hay un Pueblo de este nombre en donde estuve con el cabo de artilleros llamado Juan Grau. Llegamos a una casa que dijeron era la mas rica de aquellas q.^e componian aquel vecindario y estaba cerca de la Iglesia. Hicieron el cumplimiento de convidarnos a comer pero no lo aceptamos. Compre huevos a una catalana q.^e alli havia y un poco de vino y con ello convide al cabo. El tal señor de Calalonga tuvo el gusto de enseñarnos su grandeza, y consistia en un rico caballo diez y seis perros galgos á cual mejor y segun nos dijo tenia mucha hacienda. Al medio día tres criados y cuatro hijos dos *hembras* y dos *machos* se sentaron en la mesa con la Madre y en una escudilla de fuego hicieron sopas de un pan bastante moreno pero sopas recias y partidas con la mano. Cuando todos las tenian ya cortadas sacaron una grande olla la pusieron en medio, y con un cucharon sacaban caldo y rociaban la escudilla de cada uno. Cuando ya no havia caldo sacaron una cucharada de havas sin pelar y daban á cada uno, una buena cucharda. Por fin sacaron un pedazo de tocino y esto fue para la madre. Yo esperaba ver otra cosa en la mesa, pero solo hubo las gracias y el buen provecho. Pregunte si eran aguados y dijeron que no sino que seria mucho gasto vever todos vino, y solo lo gastava el amo. Tambien este supuse comeria mejor, pues que no comio con los demas, bien que tampoco llevaba zapatos el tal Amo, pero dijo que tenía para los días de fiesta. = Mucho gasto en perros y caballo, y havas para medio dia.=

El 9 Salimos de Calalonga.

El 10 Llegamos á Mahon.

Por la tarde nos dieron entrada y nos mandaron presentar en casa del Governador D. Pedro Villacampa. Nos acompañó el Patron Bausa, y despues nos llevo á casa de D. Mariana

Orfila (á) la Maestreseta calle de el arrabal n.º 11. Nos recomendando á dicha Señora y al momento nos obsequio con agua y esponjados.

Fuimos á dormir á bordo, y al dia siguiente 11 pague al patron por el compañero y por mi 200 r.º

Volvimos á ver al Governador porq.º nos lo havia encargado, y en una larga conversacion que tuvimos se nos ofrecio, sobre manera, nos dio licencia para para pasear aquel dia por la Ciudad, y que al siguiente podriamos subir al Toro que era nuestro destino.

Casualmente era la flesta de Fornells y con esta excusa nos enganaron diciendo que no hallariamos caballeria. Poco nos importava andar cuatro horas pero el encargado de conducirnos nos dijo tenia caballo y si nosotros haviamos de seguir y llevar la maleta era muy pesado.

Por fin nos enganaron. Encontramos un caballo y un burro, y nos costo siete pesetas y media.

El 12 de Julio á las tres y media salimos de Mahon para el convento del Toro, acompañados del Zelador de Policia Graviel Pons y Camps (á) el Blanco.

RECIBIMIENTO DE LOS FRAILES

Llegado que fuimos al convento el zelador pregunto por el Prior, y he aqui asustada toda la Comunidad.

Sale el Prelado R.P. Antonio Juber toma el oficio del zelador, y asi como iba leyendo le iba volviendo poco á poco el color que havia perdido, y luego dijo: pensaba que venian á hacerme preso. Yo havia tomado á V. por *sachos* = alguaciles = Dio recivo al zelador y se despidio de nosotros.

Quedamos en la celda Prioral, sin poder hablar palabra porque no entendiamos lo q.º el tal Prior nos preguntava, ni el nos entendia.

Al poco rato tocaron á misa, y yo q.º no havia oido y era Domingo le pedi licencia para ir, sin confertarme palabra por la dificultad q.º tenia de pronunciar el castellano, me hizo se-

ñal con la mano q.^e esperase Aseguro que me afligi, y que se apoderó de mi una tristeza grande.

Al toque de misa mayor nos dijo = Vamos, y nos acompañó al coro. Nos distinguió poniendonos en la gradería superior, y allí oímos Misa.

Volvimos á su celda y al medio día comimos en su Prioral y en su compañía buena sopa, olla, un principio de conejo, y otro de pichones, postres, frutas, buen vino & &—y se hablaba una que otra palabra. Concluida nuestra comida puso el corista *Salvador Febrer* un barreño grande sobre la mesa, cuasi lleno de agua y muchas copas de cristal dentro. Subieron todos los frailes del refectorio, y entrando en la celda hacían una cortesía y diciendo *bonas tardes tengan* tomava cada cual una copa. El corista las llenava de aguardiente y cuando todos tenían ya la copa llena empezaron á dirigirse á nosotros y nos decían *Ido Que siguin ben arribats Seños y á labona salut.* = Gracias, buen provecho respondíamos, y vebian. Despues de veber ponían la copa en el barreño de agua y tomaban asiento. Luego sacaron cigarros puros y tomava el que queria. Tambien una bolsa con tabaco picado, y sucedió lo mismo. Los q.^e no gustavan de cigarro armaban pipa, me choco ver aguellas pipas q.^e todas tenían de seis á siete palmos y reparando á su cañon observe que era paja de cañamo.

Sentados todos di conversación á los que entendían algo. Poco á poco se fueron despidiendo, y quedamos solos. Entonces el Prior nos señaló una celda y un corista para nuestro servicio. Le enseñé mis licencias y suplique pidiese las necesarias en mi nombre al S. Obispo.

Día 13 Bajé al refectorio á comer con los religiosos é igualm.^{te} seguí ya todos los actos de comunidad.

D.^a 14 Nos intimó el P. Prior que segun orden de Villacampa no podíamos salir de el recinto de los claustros... Creyendo sería mentira, por lo mucho q.^e el tal Villacampa se nos havia ofrecido, y confiando por otra parte en su pro-

teccion, pense hacerle un memorial de la opresion en que se nos tenía.

15. . En este dia recibí las licencias del Obispo.

El 16 del mismo Julio escribí el memorial al Governador, que le fue presentado el mismo dia en el que le hacia presente Que habiendo llegado al lugar de mi confinamiento creyendo respirar el ayre libre en la soledad del q.^e á virtud de mis emulos estava privado havia ya nueve meses, sufriendo mil vejaciones por carceles y caminos, se metenia en una reclusion casi igual á la q.^e tenia antes de la sentencia & & y suponiendo que su autoridad &.—

El 18 recibí la contestacion firmada del 17 que decia asi.= No residiendo en mi, facultades para alterar la sentencia dada por la Sala del Crimen de Zarag.^a me hallo en el caso de no poder acceder á lo que solicitan los succurrentes. &.—

El 19 sali del convento como unos treinta pasos á proposito para que el Prior diera parte, y resultase lo que quisiera. Pero no logre mas que incomodar al Prior.

El 20 Un religioso llado P. Juan Lopez que desde Valencia lo havian confinado á Filipinas de alli por otro delito á Canarias, y de aqui al Convento del Toro, se escapo del Convento con una joven de 15 años hija del Vigia *D. Juan Taberner*.

Con este motivo havia un desorden grande en el convento y ni Prior ni Superior cuidaban de cosa alguna.

Por la noche se reunian en mi celda cuasi todos los frailes á quienes entretenia con juegos de manos, y luego corrio la voz de que era *bruxot* brujo, y q.^e debian estar con mucho cuidado, de manera que un lego llamado Tomas se lamentava de no haver Inquisicion.

El 29. Por la noche estando en el Refectorio, entraron corriendo á avisar que en un bosque de Encinas havian encontrado y capturado al P. Lopez con la niña, y en efecto llego preso por seis Urbanos de Alayor.

Discurrase la jarana de aquel convento, unos á ver al Fraile, otros á ver la muchacha que tambien la condujeron presa.

El Padre de la niña que la queria, los Urbanos que no se la querían dar. El Prior que no sabia donde havia de poner al fraile y por otra parte no queria recibir á la muchacha. Una confusion!.. una algarabia... solo puede contarse... lo dicho... pero baste la memoria suplira lo que falta á esta nota.

Partes, oficios, juntas de Reverendos, obediencias, se tocaban unas diligencias á las otras, llegando á quedar el coro tan abandonado, que me vi mas de una vez solo en el, con tres revoltosos coristas.

Agosto Dia 6, Corrio la voz por el convento de que los Urbanos de Mercadal que es un pueblo q.^e esta al pie del monte cosa de tres cuartos de distancia, havian recibido 106 fusiles, y que esto era con el objeto de subir al Convento á matar los frailes como se havia echo en Barcelona.=Pasamos la noche en vela y nada hubo.=

D.^a 10. En este dia á causa de la novedad ocurrida en Mahon contra los Carmelitas, se alboroto la comunidad, nadie durmio esperando un trastorno y casi todos los frailes salieron a dormir por las cuebas del Monte.

El Prior havia marchado á Ciudadela á diligencias sobre el P. Lopez y creidos los frailes que escapaba de lo que havia de ocurrir, fueron á buscarlo.

A las 3 y media de la mañana del dia 11 llego el Prior y todos formaban un coro, pidiendo el dinero del Archivo.=El Prior confuso, aturdido y temeroso dio á cada uno de los legos 12 pesetas y no sé que á los de Misa que era lo que segun costumbre devian percibir el dia de S. Agustin.

En estas trapisondas cada cual cogia lo que podia y viendo tal abandono el Prior mando repartir lo que havia en la dispensa.

El Corista Francisco Catalan, organista me dijo q.^e el P. Mora havia dicho al Prior que yo havia tomado cosa de la dispensa.=Esperé con un garrote al P. Mora, y cuando el vio q.^e yo le iba á pegar huyo creyendo que yo me havia vuelto loco, y me contubo el P. Enrique q.^e encontré en el camino.

Averigüe despacio la cosa y todo havia sido una ficcion del Organista pues que ni yo havia tomado nada ni el tal Mora había dicho.

D.^a 12 Un hombre Valenciano que venia de Mallorca dijo q.^e havia oido decir que un cura aragones que estava confinado en el Toro, se havia escapado con un muchacha. Pero se desengaño por si mismo de la verdad.

D.^a 14. El dia 14 se dijo en el Convento que los Urbanos de Alayor tenian orden de tener las armas corrientes bajo pena de 24 duros, y esto para las nueve de la noche. Todos temian fuese para subir al convento y cada cual procuraba sacar sus muebles sin orden de Prior ni de gobierno.

A poco rato de haver cenado, entro el Organista corriendo por los claustros gritando, = *Ya venen = ya son aqui = som perduts.*

Cada cual echo a huir por donde pudo unos con abitos, otros sin ellos. Yo tambien hui tomando mi maleta, y como no sabia bien las andadas fui á dar de cara con los q.^e venian. Echandomelas de valiente, me detengo, y figiendo una voz recia ¿Quién vive? dije. *Eis* que quiere decir parar la *bistia* fue la respuesta y luego añadieron. *Venim á sercar es trastos del P. Enrich.* Una vez conocidos todos se replegaron y nadie temio por aquella noche.

El 15 á medio dia el P. Prior cerro las puertas del refectorio, y registro todos los cajones á los frailes por mas disimular, y al llegar al mio hizo mil reflexiones por haver encontrado en el dos panes y advirtio al lego J. Miguel Subirats refitolero estuviese á la mira porque aquello no podia tener buen objeto, y si acaso se escapaban los Curas todos lo pagarían —& &— El penso q.^e el pan era provisión para huir.

Me aviso por la noche F. Miguel y le hice ver mi objeto q.^e era por no comer pan caliente. Me prometio el tal lego ponerme cada dia pan a mi gusto y deje fuera del cajon los dos panes pegando en el cajón la siguiente

DECIMA

Los dos curas confinados
 Que aqui cerraban el pan
 Ni lo tiran ni lo dan
 Como creen mal pensados
 Son jovenes pero versados
 En critica y armonia
 Y aunque mires á porfia
 Con las puertas bien cerradas
 No hallarás pan y tajadas
 Y escaparan cualquier dia.

El 16 la fije en el cajón.

El 21 Se presentaron comisionados del Gobierno, intimando la extinción del Convento.

El 22 Subio el cura de Mercadal D. Jose Sintas, y se nos ofrecio mucho, manifestando tendria sumo gusto en que nos mandasen al Mercadal porque á su lado nada nos faltaría.

El 23 Por orden del S. Governador baje á Mercadal, bajo la responsabilidad del Alcalde. Fuimos á la posada publica casa del Noy.

Antes de cenar envie recado al S. Cura ó Rector para poder decir misa al dia siguiente, y nos volbio el recado con el mismo sujeto llamado Antonio Juber carpintero que subieramos á su casa. Lo hicimos asi, nos recibio en la entrada, y después de diferentes conversaciones, nos manifestó que no estariamos bien porq.^e pasaba mucha jente y estariamos incomodados. Suplico el tal Rector al carpintero nos tubiese en su casa y este no se negó, pero por faltarle ropa pidió un colchon al Rector por tres o cuatro veces, pero este siempre le contesto diciendo *Cual se vol tu dexara pels seños* pero el no se ofrecio ya como lo había hecho en el convento...

Julio Martinez Santa-Olalla

(Continuará)

L'AGOTAMENT (1)

I

Dins tenebrosa foscor
i per terrancs i barrancs
fragina l'ossa amb dolor
un vellet de cabells blancs.

Ara caic, ara m'aixec,
havent perdut tot endret,
debades va, temorec,
cercant un llumeneret.

—Perque's dugués sa beguda (2)
m'han donat tal escomesa,
qu'en hora tan desdeguda
n'he tret forces de flaguesa.

I aquí me trob, malanat,
no sabent per on camin
ni si vaig dret o engaltat,
sens haver tastat es gin. (3)

Déu meu, que vos he fet jo
—diu plorant el descarriat—
per qu'em perxeu (4) tant de bo
com si fos escelerat!

I en nom de Déu li responen,
just un esclafit de guerra,
llamp i tro que ben ressonen,
fent tremolar cel i terra.

I per afegir turment
amollen aigua xamals (5)
els núvols del firmament,
com aixetes de canals.

(1) O estroncament. (2) Medicina. (3) Ginebra. (4) Flagel·lar. (5) Xàfec.

Comptes vols, comptes hauràs,
oh! vellet qui ames la vida:
sols al preu d'aquest salpàs
pots allunyar la partida.

* * *

—Quantes vegades, nit fosca,
quan era jo fadrinot,
corria com bou amb mosca, ⁽¹⁾
sense perdre dret ni trot.

Quin temps aquell d'alegria:
an es finestró s'atlota,
(tot a ca-seva dormia)
sos ulls encesos just pota. ⁽²⁾

Aquella santa besada;
es xarbet ⁽³⁾ que mai té fi.
—M'estimes?— Te duc clavada
dins lo meu cor de fadrí.

I tu, Nina, ⁽⁴⁾ de ull fumat,
més que sa nit que mos vetla,
¿on duus ton enamorat?
—Com clovella té s' ametla....

—No 'm dónes gens d'escalfor
recordança falaguera.
Mon cor és mort per l'amor;
tot ha romàs endarrera.

Pobre Nina de ull fumat!
La roega sa proaga; ⁽⁵⁾
son trist cos està clavat
com perdiu caçada amb baga.

(1) Tàvec. (2) Tabac roig, pesilent, que per privilegi se cultiva i consumeix a l'illa.
(3) Secreteig. (4) Diminutiu de Catalina. (5) Corrupció de rosegar i poagre.

Néts, besnéts, rebesnetons
 mos miren com a joguetes:
 quan no'm creuen els tendons,
 se'n riuen de mes passetes.

Món de tribols ⁽¹⁾ i lletgeses.
 Si no fos que mos atura
 sa por de eternes crueses,
 tots voldriem sepultura.

* * *

—¿Per què serà qu' es corp vola,
 i lo mateix tots ocells,
 d' es pardal a sa vinjola, ⁽²⁾
 tant de joves com de vells?

¿Perque moren prest? No és cert.
 Es corp viu una centúria,
 i el veis sempre tan despert
 com si no hi hagués vellúria.

¿Y els peixos, i quasi tots
 els animals de la terra?
 Si judicam per sos bots,
 a força vida s' hi aferra.

Descomptant els que clapeixen ⁽³⁾
 d'altres, més forts, a ses garres,
 és vist que prest emmagreixen
 sols els que perden ses barres. ⁽⁴⁾

Aquest és un dels motius
 d'envellir abans de s' hora.
 Amb dents i queixals ben vius
 se pot anar molt enfora.

Tants de rics com veim surar,
 nengún ha pres sa mesura
 de fer deixa per pagar
 als pobres sa dentadura.

(1) Tribulacions. (2) Falsa, vencill. (3) Sucumbir. (4) Dentadura

I es Govern qu'els aliments
mos migmenja per son art,
bé podria dar-mos dents
per ben menjar s'altra part.

Tal volta no m'hi veuria
tan capficat com me veig
si ben roegar podia
els menjars d'es meu maneig.

* * *

—Ja mos deia Fra Llimac,
qui va viure cent dos anys,
que s'homo torna tan flac
perque ell mateix se fa els danys.

Predicava aquell bitzol, ⁽¹⁾
amb més butza ⁽²⁾ que sa truja,
que hem de viure d'aigua, sol'
i poc blat a sa tramuja.

«Força creixecs, ⁽³⁾ vinagrelles,
camaroiges, ⁽⁴⁾ bastanaga, ⁽⁵⁾
cards, bledes, sebes porrelles...
que Déu mos do sense paga.»

Ell ès cert que va morir
aqueix frare, tan prudent,
fent les sues barres lluir,
sens que hi faltàs una dent.

Si se vengués joventut
com es compra una perruca,
provaria la virtut
de dejunar con sa ruca.

Ella dejuna tot dia,
tant si ès feiner com si ès festa,
i quan m'hi qualc ⁽⁶⁾ fa més via.
que una fletxa de ballesta.

(1) Frare franciscà. (2) Panxa. (3) Creixens. (4) Xicoira. (5) Pastanaga. (6) Cavalcar.

Altres solen recordar
aquell ase d'es Rectô
que quan visqué sens menjar
se va morir de finô.

On tenim la veritat
mai podrem sebre per cert,
més que trobant-se enfangat,
com me veig, en el desert.

Em rendesc, vengui que vengui...
Ben enravenat de fred
me trobarà qui pervengui,
si encara me troba dret.

I com tirada despulla,
dins un xargall ⁽¹⁾ tomba el vell
on sa roba ja no's mulla
per estar pop ⁽²⁾ fins la pell.

I els nuvols plovent segueixen,
sense pietat del perdut.
Els èssers, quan envelleixen,
del món no esperin salut.

II

An el lloch ⁽³⁾ dit Biniatzau,
dins el barranc d'Aljandar,
hi sol acudir futrau ⁽⁴⁾
de jovent per festejar.

Lloch de bergantes més pessés ⁽⁵⁾
no'n trobares si corries
de prim a prim i fent esses
el terme de Ferreries.

(1) Xaragall. (2) Xop. (3) Possessió, predi. (4) Futral, molt. (5) Donzelles més belles.

Mal de fer triâ seria:
 si na Francisca o n' Anneta,
 na Rosària, na Maria,
 na Miquela, na Beneta....

Ulls blaus, ulls verds, ulls fumats,
 galtes de nacre i roselles,
 cabells rossos o bronzats;
 totes plantoses femelles.

Del vellet malcapitat ⁽¹⁾
 elles en són descendència,
 amb na Nina de ull fumat
 qui té feta la sentència.

Provénen també d'ells dos
 quen ⁽²⁾ de bergants amb mostatxos,
 torrats damunt color ros,
 soferts i forts com a matxos.

Són pares d'aquest esbart
 l'amo en Xec i madò *Tétes* ⁽³⁾
 Afegiu-hi, per fer fart,
 un vimer ⁽⁴⁾ de néts i nétes.

El fill gran d'aqueix parell
 morí etic de fer feina.
 Se casà contra consell
 quan just manejava l'eina.

Quedaren sis infantons
 i sa viudeta prenyada,
 la qual parí tres bessons
 per acabar la fornada.

Tothom viu en eix casat,
 amb pau i gràcia de Déu.
 Sols l'amo ⁽⁵⁾ hi té potestat:
 el rebel s'estira el lleu. ⁽⁶⁾

(1) Qui ha tengut la desgràcia. (2) Quatre. (3) Malnom de sa família. (4) Vimenar.
 (5) El pagès i pare. (6) Dita popular: «Qui li sap greu, que s'estiri es lleu».

* * *

Contant rondalles de bruixes
al entorn de la foganya,
amb esca de caramuixes
els homos umplen sa banya. ⁽¹⁾

Tots per encendre la pipa
treuen del foc llarcs burcanys. ⁽²⁾
L'amo, que les rates guipa,
va preparant els paranys.

Arribat de Sonamossa,
talla tabac l'onclo ⁽³⁾ coix,
per posar-s'el dins la bossa
qu'ha fet de la pell d'un moix.

Com als temps dels patriarques,
un fa senalles de llata; ⁽⁴⁾
qui s'adoba les abarques,
qui fon llentiscle de mata. ⁽⁵⁾

El càrritx i joncs pallisos ⁽⁶⁾
retòrcen de call de mà, ⁽⁷⁾
fent-ne traves i vencisos ⁽⁸⁾
per garbes i pel bestlà.

Altres d'esquerdes de canya
i verducs fan un paner.
Són els qui tenen més manya.
Per ço los nomen darrer.

Els carboners tard pervénen,
penjat el dall als calçons. ⁽⁹⁾
Com la sitja encesa tenen,
han de donar-la buixons. ⁽¹⁰⁾

(1) Banya de bou que duen sempre a la tanca, junt amb foguer i pedra per encendre el tabac. (2) Tions prims. (3) Se li diu aquí es conco. Quan és Prevere, l'onclo. (4) Trean de palmes, espart, càrritx. etz. (5) En temps de misèria se'n treia oli, molt inferior, pel llum amb crues o de ganxo. (6) Secats al sol. (7) Palmell. (8) Cordell per fermar la garba. (9) A la trinxa dels pantalons. (10) Tionets.

Tórts de batuda han caçat, ⁽¹⁾
 enlloc d'encalçar xibeques; ⁽²⁾
 i duen també penjat
 un cistell de cames seques. ⁽³⁾

El pareller se repassa
 fuet i llongues ⁽⁴⁾ del mantí,
 i per cura de llepassa ⁽⁵⁾
 forra de drap un coixí.

I el missatge cavador
 pastarà la pastarada
 (segons costum de l'avior)
 per madona preparada.

* * *

Per llestesa, la madona:
 mentre sargeix l'esquinçat
 de roba qu'un temps fou bona,
 trempa ⁽⁶⁾ i cou el bon aguiat. ⁽⁷⁾

Les joves quan secretegen
 amb els seus enamorats
 res fan de lo que manegen,
 vès ⁽⁸⁾ són dies ben comptats.
 Altrament, totes demanen
 per complir sa tasca en gran;
 ja no filen ni debanen,
 però feina molta en fan.

Una escalda los mitjans ⁽⁹⁾
 per polls, capons i gallines;
 un'altra cus parvalans ⁽¹⁰⁾
 per adornar mantellines.

(1) Tocant els arbres amb els filats per la part del joc. (2) Recórrer prostíbuls.
 (3) Bolet exquisit, semblant al rossinyol de Catalunya. (4) Regnes qu'es fermen al mantí
 de l'arada o l'ertz. (5) Escoriació del cuiro que pot tornar-se nafra. (6) Amanir.
 (7) Guísat. (8) Equival a puig, car. (9) Segonet. (10) Volants.

Altra (l'atlota ⁽¹⁾ d'en Jordi)
an els porcs el panxó dóna
de grassa farina d'ordi,
treta de fàstares ⁽²⁾ l'ona.

Altra fa peücs o calça. ⁽³⁾
I per fi, totes buixolen; ⁽⁴⁾
una s'ajup, altra s'alça,
fins que descansar resolen.

* * *

Un qui té la veu prou agra
treu i trempa el guitarró,
i entona la *jota* magra,
movent a força delió. ⁽⁵⁾

La viuda, qu'ès tota-sola,
del gran tro sent el fracàs,
i com un llamp la desola,
encen el ciri de Faç. ⁽⁶⁾

L'àvia baldada la crida
per dir-li que cap al tard
l'avi, malèit ⁽⁷⁾ fora mida,
se'n ès anat a ca'n Quart.

—Vés a sa cuina, Tonina,
i digues an es jovent
que per dur sa medicina
l'avi no's troba present.

Na Tonina cridant diu,
en mig d'aquell xalicori: ⁽⁸⁾
¿com trona i plou no sentiu?
Potser l'avi vol jutori. ⁽⁹⁾

Tots s'aixequen, regirats,
i se posen beca i sau, ⁽¹⁰⁾
sortint fanals apagats,
per millor trobar el cau.

(1) Promesa. (2) Pellofes. (3) Mitjons o mitja. (4) Se mouen. (5) Soroll. (6) Te-
nebres de Setmana Santa. (7) Rabiós. (8) Gatzara. (9) Corrupció de adjutori.
(10) Gorra i gec.

Tothom corre la cussia, ⁽¹⁾
 sens deixar bony ni forat,
 per topar on l'avi sia,
 perque el creuen barrejat.

El conco, per fi, amb la crossa
 topa un cos que fa aturall,
 i just mort dins de la fossa,
 troben l'avi an el xargall.

Ell no's belluga ni's mena,
 tan fred com nas de ca mè; ⁽²⁾
 el bolquen amb pells de bena ⁽³⁾
 i'l traginen a coll-be. ⁽⁴⁾

Pere Ballester

(Continuará)

Bibliografía

Folk-lore Balear. Volum III. Aplicació del Sistema Decimal a la Classificació del Folk-lore, per Andreu Ferrer Ginart. Artá. Tip. Cat. de A. Ferrer Ginart. 1924.

Es indispensable en todo archivo folklórico un sistema de clasificación de las cédulas que permita utilizar en cualquier momento los materiales científicos acumulados. A los varios procedimientos conocidos viene a sumarse este del investigador mallorquín Sr. Ferrer Ginart inspirado, según él mismo dice, en el sistema de clasificación bibliográfica de Melvil Dewey. Su explicación es muy sencilla; consiste en dividir los materiales folklóricos en *diez clases generales*: 1—Can-

(1) En sentit figurat, com s'usa sempre aquí aquesta paraula. (2) Ca de perdius o de mostra. (3) Ovella. (4) A be-coll diem nosaltres.

çons i música. II—Cançonetes. III—Pareemies. IV—Oracions i Goigs. V—Preocupacions. VI—Contarelles. VII—Tradicions. VIII—Costums. IX—Jocs. X—Endevinalles. Establece luego diez temas generales numerados de 0 a 9, dividido cada uno de ellos en diez órdenes y estos a su vez en diez subórdenes. He aquí la lista de los temas: 0—*La Naturalesa. 1—L'homo i son abillament. 2—Vida espiritual. 3—Vida social. 4—Entreteniments de l'homo. 5—Geografia. 6—Ciencies i ses aplicacions. 7—Medicina. 8—Vers i música. 9—Narracions i Llingüística.* Cinco notas aclaratorias cierran el volumen.

Es sabido que el sistema Melvil Dervev presenta muchas veces dificultades para la catalogación de una Biblioteca. Yo creo que estas dificultades han de subir de punto al llevar a la práctica el sistema folklórico de Ferrer Ginart, forzosamente antinatural en algunos puntos, ya que para la adaptación del sistema decimal es preciso aumentar o disminuir órdenes o subórdenes en perjuicio del método científico. Basta citar como ejemplo los subórdenes 108 y 109 que comprenden respectivamente: *cossos defectuosos* y *còssos esguerrats*. En este caso la confusión es bien manifiesta. Y, al contrario, siendo el Folk-lore una disciplina en cuya investigación intervienen personas de muy diferentes clases y de muy distinta formación intelectual, conviene que su cultivo esté presidido por normas de máxima claridad.

A pesar de todo lo dicho es digno de aplauso el entusiasmo con que el Sr. Ferrer Ginart labora, desde hace muchos años, por la Ciencia y por la Patria.

R.



Observatorio meteorológico de Mahón. = Latitud geográfica 39° 53' - Longitud al E. de Madrid 7° 57' - Altitud, en metros, 43

Resumen correspondiente al mes de marzo de 1925

Decadas	BARÓMETRO, EN mm y a 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRADOS						PSICRÓMETRO							
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel. media	Tensión media en milímetros				
1. ^a	755.4	0.3	764.7	10	740.2	2	24.5	10.6	6.0	16.0	7	5.6	4	10.4	79	—				
2. ^a	760.2	0.5	764.3	13	755.7	18	08.6	8.6	4.4	12.2	15	3.6	12	08.6	56	—				
3. ^a	753.0	0.8	762.9	29	737.3	25	25.6	9.7	6.2	14.0	25	5.6	21	08.4	76	—				
Mes	756.2	0.5	764.7	10	737.3	25	27.4	9.6	5.6	16.0	7	3.6	12	12.4	70	—				
Decadas	ANEMÓMETRO												Lluvia máxima en un día	Evaporación media en milímetros						
	DIRECCIÓN DEL VIENTO			FUERZA APROXIMADA				DÍAS DE							Lluvia total, en milímetros					
Decadas	FRECUENCIA DE LOS VIENTOS			Calma	Brisa	Viento	Viento fuerte	Despejados	Nubosos	Cubiertos	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha		Nieve	Granizo	Tempestad		
	N.	NE.	E.												SE.				S.	SO.
1. ^a	3	»	»	2	2	2	2	2	3	5	5	»	1	2	»	»	1	15.2	5.7	3.4
2. ^a	8	1	»	1	»	2	4	2	3	5	3	»	»	1	»	»	»	12.3	8.1	5.4
3. ^a	4	4	1	»	3	1	1	2	3	6	7	»	»	3	»	»	»	70.6	21.6	2.0
Mes	15	5	1	»	5	11	8	6	9	16	15	»	1	6	»	»	3	98.1	21.6	3.6

Mauricio Hernández Ponseti.